



III Encuentro Nacional de Traductores Correctores: una cita sin desperdicios

En esta reunión virtual multitudinaria, cuatro expositoras dieron cuenta de problemáticas clásicas y nuevas del mundo de la corrección de textos, de la teoría y de la práctica, y, también, del uso óptimo de herramientas informáticas para este trabajo.

.....

| Por las traductoras públicas Daniela Espinoza, Clarisa Pereira y Virginia Rubiolo

Después de un año de ausencia, el 15 de octubre tuvo lugar el III Encuentro Nacional de Traductores Correctores. Esta vez la cita fue virtual, pero eso no desanimó a los interesados tanto en la traducción como en el idioma español, ya que el encuentro tuvo amplia asistencia. Durante tres horas, se abarcaron temas variados que se aplican a distintas etapas del proceso de trabajo. El conocimiento y la generosidad de las cuatro expositoras hicieron de este evento uno inolvidable, en el que refrescamos algunos temas y aprendimos sobre otros.

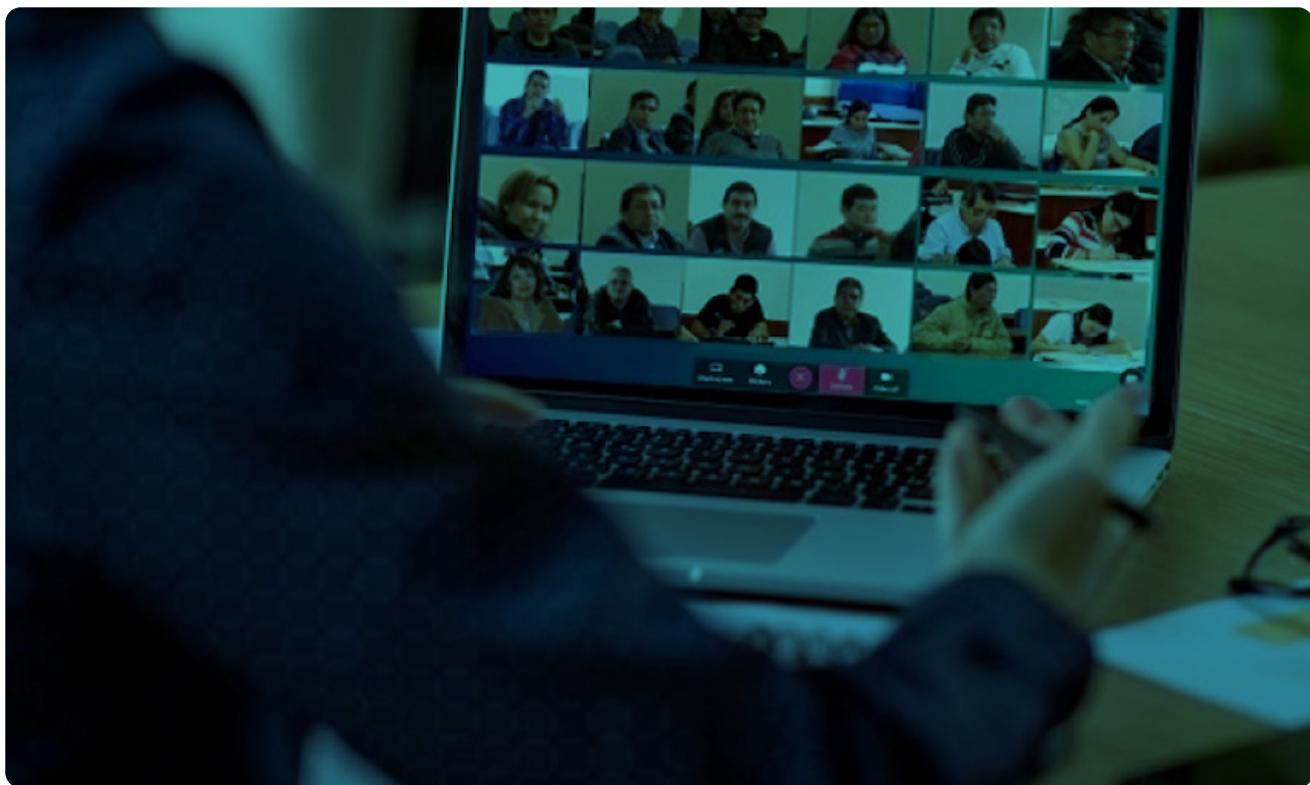
El arte de construir bien las oraciones

La primera en esta trilogía de charlas fue la de doctora Nuria Gómez Belart. Durante su charla, la oradora recorrió la corrección gramatical, el sustento teórico y los tipos de oraciones. En primer lugar definió la corrección como la revisión de los enunciados y de las oraciones de acuerdo con una normativa lingüística, y nos instó a estar atentos a las distintas normativas que establecerán el criterio para las correcciones, por ejemplo, la norma panhispánica o la norma argentina. Dependiendo de la norma,

usaremos distintos materiales de referencia, y es importante entender que lo que para algunos es la norma para otros puede ser un error.

A continuación, nos habló de la teoría de las interfaces y nos adentramos en la teoría del lingüista Ray Jackendoff, quien propone la *arquitectura de la lengua* formada por tres componentes: el sintáctico, el lexicosemántico y el morfológico. A estos tres elementos la doctora les sumó la realización fonémica y la fonética. Pero no se detiene aquí, ya que plantea cómo pueden interconectarse las distintas realizaciones.

Al avanzar con la charla, nos presentó los distintos tipos de oraciones, desde las más básicas y conocidas por todos hasta aquellas más complejas y elaboradas. Pudimos ver diferentes ejemplos de oraciones con diversos comportamientos de los verbos, lo que hace que el sentido de la oración cambie por completo. Aquí hizo énfasis en lo importante que es comenzar la corrección de las oraciones en el verbo. Finalmente, la oradora compartió errores frecuentes a la hora de traducir o corregir oraciones, y nos dejó a todos con ganas de seguir escuchándola.



Macros de Word, aliados de la corrección

La charla de Sandra Rebrij tocó un tema del que no se sabe tanto, pero que es de gran utilidad para cualquier profesional de la lengua: macros y comodines en Word. Cuando nos preguntan si sabemos utilizar Word, en general damos por sentado que sí. Sin embargo, existen funciones avanzadas que nos permiten automatizar procesos y aumentar nuestra productividad. Estas herramientas son clave para quienes trabajamos en la traducción y en la corrección en el día a día.

Si bien puede ser difícil incorporar nuevas metodologías a nuestro trabajo cotidiano, más aún si ya establecimos la costumbre de hacer alguna tarea a mano, es importante tener en cuenta algo que Sandra recalcó: «Dejemos que la computadora se encargue de hacer las tareas repetitivas para que nosotros podamos dedicarnos a las que no lo son».

«La calidad es eso que te queda en el recuerdo»

Con esta frase empezaron Dolores Rojo Guiñazú y Gabriela Escarrá la charla sobre «Normas de calidad en la traducción». Ambas traductoras, especializadas en normas ISO y procesos de calidad, compartieron el fin de las normas ISO 17100, que es el de asegurar los mismos estándares para la producción de traducciones de calidad en todas las lenguas del mundo. En ese sentido, las llamamos normas «ISO» en todos los idiomas, que hace referencia al vocablo griego *íisos*, que significa «igual».

«La traducción no es un simple producto final, sino un proceso que requiere la participación de un equipo de trabajo en las distintas etapas. La norma ISO 17100 divide el flujo de trabajo de este proceso en tres etapas: preproducción, producción y posproducción». La primera etapa abarca desde la consulta previa con el cliente hasta los recursos que se utilizarán para llevar a cabo la traducción. En la etapa de producción,

la norma especifica que el servicio debe incluir al menos una revisión por otro profesional. Por último, en la posproducción se resalta la satisfacción del cliente y la posibilidad de modificaciones, reclamos y comentarios sobre la traducción.

Para sorpresa de la mayoría de los participantes, como traductores independientes también nos podemos certificar. No necesitamos tener una agencia de traducción para ofrecer traducciones que nos queden en el recuerdo.

Esperamos que el año próximo nos reunamos en una nueva edición de este encuentro que tanto necesitamos los profesionales de la traducción y de la lengua. ■